



UN FENÓMENO EDITORIAL QUE TRASPASA FRONTERAS

Italia se rinde a Petra Delicado

‘Nadie quiere saber’, la nueva novela de Giménez Bartlett, lleva a Roma a la inspectora

ELENA HEVIA
ROMA



La nueva novela de Alicia Giménez Bartlett llegará a las librerías en castellano el próximo martes, pero en Italia ya llevan casi un mes disfrutando de *Gli onori di casa*, versión italiana de *Nadie quiere saber* (Destino), última peripecia de la inspectora Petra Delicado y del subinspector Fermín Garzón y novela entrega de la serie, que esta semana se presentará en BCNegra.

El saldo es de impresión. Número uno en las listas de los más vendidos, 100.000 ejemplares en tiempo récord solo con este título que se une al millón de libros que la autora manchega afincada en Barcelona ha colocado ya en el mercado italiano. Compárese con el medio millón que Bartlett ha vendido en España y el resultado es uno de esos misterios insolubles de la edición.

¿Qué es lo que hace que los libros de la escritora conecten tan particularmente bien con el lector

italiano? No hay una explicación sino muchas. Y quien las aventura es el editor Antonio Sellerio, joven heredero del selecto sello siciliano –los Sellerio son aristócratas y eso quizá explica la elegancia intemporal de sus cuidadas ediciones gattopardescas–, en medio de la apretada gira que está llevando a la escritora por las principales ciudades italianas.

En Roma, codo con codo con su editor español, Emili Rosales, Sellerio percibe que las novelas de Bartlett no solo sirven para generar un debate entre hombres y mujeres, y esta en particular «porque refleja cómo los italianos ven a los españoles y viceversa». Amén de la consideración –lo acuñó un prestigioso crítico y a la escritora no le gusta mucho– de Delicado y Garzón son una especie de Quijote y Sancho, la esencia de lo español.

Porque *Nadie quiere saber* –el título en español es una referencia a la célebre *omertà* que impone la Mafia– es el homenaje que la escritora ha hecho a sus lectores italianos: «Es una forma de devolverles todo el ca-



► La escritora Alicia Giménez Bartlett, ayer en una terraza cercana a la Piazza del Popolo de Roma.

La nueva aventura de la popular policía nacional ya es el número uno en Italia

riño que me han demostrado». Y es que buena parte de la novela ocurre en la ciudad eterna, donde Delicado y su fiel escudero Garzón, se ven obligados a viajar para exhumar un viejo crimen con aparentes vinculaciones con la Camorra y para, entre otras muchas cosas, escuchar entre los lugareños esa vieja letanía cuando conocen la procedencia de los policías: «*Barcellona, ma che bella città*».

Un larguísimo artículo aparecido estos días en *La Repubblica* establece las claves del éxito de Bartlett, que según el diario prosigue la ruta abierta por las novelas de Carvalho de Manuel Vázquez Montalbán (que también fue autor de Sellerio). Si en aquellas primaba lo político, las aventuras de Delicado tienen un sustrato social teñido de cierto feminismo. Quizá por eso las fajas de la edición italiana rezan: «Petra Delicado siamo tutte» (Todas somos Petra Delicado).

La culpa femenina

«Uno de los temas del libro –explica la autora ante un aromático plato de lasaña– es el sentimiento de culpa que arrastran las mujeres, primero porque trabajan mientras son madres y luego, cuando podrían empezar a liberarse, les toca cuidar a sus padres enfermos. A Petra esto le molesta tanto como a mí, aunque yo no quiero que Petra tenga mis opiniones, porque yo soy más cobarde y envejezco, pero es natural que le haya transmitido algunas de las ideas importantes para mi generación».

Que Petra no envejezca no significa que no evolucione. Casada y madre de los hijos de su tercer marido, Marcos, la antes rebelde parece haberse instalado en un cierto aburguesamiento. «Quien no se haya aburguesado que levante la mano –bromea la escritora–. Petra ha

aprendido que la vida familiar es un refugio frente a su trabajo. Quiere a esos niños que no son suyos y, aunque lucha por su libertad individual, se da cuenta de que cuando más cariño tienes por los demás menos libre eres».

Mientras arrecian las noticias de la corrupción en la política española, Bartlett intercambia opiniones con los italianos conocedores del problema de antiguo y ahora inmersos en unas delicadas elecciones generales. «Es demasiado pronto para escribir una novela sobre la corrupción porque no es un tema cerrado. Y no concibo la novela negra como una crónica que deba ser un testimonio de una época».

La prensa italiana considera a la autora heredera de Vázquez Montalbán

Bartlett parece vivir plácidamente la esquizofrenia que le supone escribir novelas de género y otras de carácter más literario, como la última, *Donde nadie te encuentre*, con la que ganó el Premio Nadal. Las primeras son una forma de relajarse frente a la exigencia de las segundas. «Cuando escribes un libro nuevo estás desnuda y acabas exhausta, pero eso no me ocurre con Petra y con Garzón».

De ahí que Bartlett considere que Petra Delicado tiene un largo futuro por delante. Ahora la inspectora vive en una cómoda felicidad. ¿Qué le puede deparar el futuro? «Quizá le dé una profunda crisis religiosa y entre en un convento. Ya veremos». ≡